



Capítulo 943: No Hay Camino A Seguir



'Maldita sea...'

Sunny miró fijamente el oscuro abismo del cañón, con la mente vacía. Pasó un segundo de silencio atónico, luego otro. Finalmente, se dio la vuelta y miró hacia atrás, como si fuera capaz de mirar a través del casco blindado del Rhino.

Lo cual era, en cierto modo.

Allí, detrás del pesado AFC, los demás vehículos del convoy habían pisado el freno, evitando apenas chocar entre sí. Estaban apiñados en la carretera de montaña, la nieve danzaba bajo los estrechos haces de los faros.

Y detrás del convoy, la corriente de oscuridad avanzaba, extendiendo sus tentáculos en su dirección.

Pasaron tal vez un minuto antes de que la masa de escarabajos oscuros alcanzara el vehículo trasero.

... Esta vez, Sunny no iba a poder protegerlo.

Podría: lograr destruir cientos, o incluso miles de estos espantosos insectos, pero: sería como una gota en el océano. Ninguno de sus ataques podría causarle ningún daño grave a la titánica ola de oscuridad... especialmente porque, como sospechaba Sunny, los escarabajos técnicamente no estaban vivos.

No solo no escuchó el hechizo que anunciaba las muertes mientras mataba a los pocos que se habían metido en su armadura, sino que el mero hecho de que las malditas criaturas viajaran con él a través de las sombras significaba que de alguna manera eran similares a objetos inanimados; Sunny solo pudo para llevarlos con él a través de Shadow Step, después de todo.

¿De qué serviría matar un montón de insectos que, para empezar, ni siquiera estaban vivos?

"¡Capitán! ¿Qué... qué hacemos?!"

Sunny miró a Lustre y luego dijo con voz ronca:

"¿Qué más? Corre... tenemos que correr..."

Luego, silenciosamente desapareció entre las sombras. Un momento después, Sunny estaba parada al borde del camino roto, mirando hacia el abismo sin fondo





que había debajo. El frío cortante de la noche polar acarició su piel, y los fuertes vientos instantáneamente intentaron empujarlo hacia abajo.

Detrás de él, la marea de escarabajos negros devoraba la superficie agrietada del camino, acercándose cada vez más, y la montaña seguía temblando, estallando con una avalancha de oscuridad.

El cañón tenía entre cien y doscientos metros de ancho, con empinadas pendientes verticales que se extendían muy, muy abajo. No había ningún camino secundario para bordear su borde o descender hasta el fondo, sólo el puente roto y el vasto cisma que separaba a la flota del lado opuesto.

Sunny apretó los dientes.

No había mucho tiempo para pensar, así que hizo lo primero que le vino a la mente, sin siquiera detenerse a considerar si era posible lograrlo.

Si fuera imposible... simplemente tendría que cambiar eso.

Su esencia surgió, recorrió sus venas a una velocidad tremenda y luego fluyó hacia afuera. Su rostro palideció cuando sus ojos se convirtieron en dos estanques sin luz.

Así como la oscuridad que arrojaba la montaña se movía, las sombras que cubrían sus laderas también se movieron. La profunda oscuridad que ahogaba el profundo cañón hervía y se precipitaba hacia arriba. De repente, dos pilares negros atravesaron la nieve que cubría los lados del camino destrozado y se elevaron hacia el cielo, haciéndose más y más altos con cada segundo.

Al mismo tiempo, la marea de sombras que se precipitaba desde abajo llegó al borde del puente roto y se dobló, congelándose por un momento sobre el cañón sin fondo como una ola a punto de romper.

Pero, en lugar de romperse, las sombras continuaron extendiéndose hacia adelante y solidificándose, como si formaran un camino oscuro sobre el abismo.

... Si no hubiera un puente para cruzar, Sunny tendría que construir uno propio.

'Argh...'

Estaba gastando tanta esencia que su alma sentía como si hubiera estado bajo tensión. Sin embargo, en lugar de reducir el ritmo, Sunny redobló sus esfuerzos.

Al otro lado del cañón, se alzaban dos pilares más, y otra oleada de sombras se extendía en el aire, creciendo metro tras metro hasta encontrarse con la primera. Largos tentáculos de oscuridad salieron disparados desde lo alto de los pilares, convirtiéndose en cadenas irrompibles. De ellos cayeron docenas de cadenas más pequeñas, fusionándose con la superficie negra del creciente puente.





A Sunny no le preocupaba cuánta esencia. Sin embargo, le preocupaba la integridad estructural de la apresurada construcción y la velocidad con la que podría conectar las dos partes.

No quedaba mucho tiempo...

Pero había muy pocas personas en el mundo que supieran más sobre cómo formar conexiones a partir de cadenas. Después de todo, había pasado mucho tiempo en el arruinado Reino de la Esperanza, viajando de una isla a otra a través de las cadenas celestiales que los unían.

Encadenados juntos... inseparables... y más fuertes por ello...

Probablemente había alguna lección filosófica que aprender de todo esto, pero Sunny estaba demasiado preocupada para importarle. Con un gemido, se hizo a un lado y saludó a Luster, que lo miraba a través del parabrisas del Rhino.

"¡Conducir!"

El joven lo miró con los ojos muy abiertos, luego miró el misterioso camino negro que colgaba sobre el abismo, conectado a la nada y solo sostenido por docenas de cadenas oscilantes.

Luego, con manos temblorosas, hizo avanzar el APC. Sus enormes ruedas pronto abandonaron el asfalto agrietado de la carretera rota y tocaron la superficie negra del puente en sombras.

El camino manifestado de sombras tembló ligeramente... pero se mantuvo.

soportó todo el peso del Rhino y luego el de los siguientes vehículos que se acercaron a él. Y luego, el siguiente.

Pronto, toda la flota abandonó tierra firme y entró en la carretera aérea construida por Sunny. Agarró la manija de metal de la escotilla del último vehículo y dejó que su impulso lo arrastrara con él, luego trepó al techo y se estrelló contra la aleación fría.

Después de varios segundos, Sunny miró hacia atrás, hacia la ola de oscuridad que se acercaba.

Ya estaba tan cerca... demasiado cerca.

En algún lugar más adelante, el Rhino casi llegó al final del creciente camino de sombras. El ABC avanzaba más rápido de lo que Sunny era capaz de hacer que el puente se manifestara, pero afortunadamente, la segunda parte del camino ya estaba cerca.





Los dos lados del puente negro se conectaron y fusionaron entre sí solo unos segundos antes de que el enorme Rhino rodara sobre la costura invisible y continuara avanzando sin pausa.

Poco después, Luster dejó escapar un suspiro tembloroso cuando las ruedas del Rhino tocaron tierra firme al otro lado del cañón.

Sunny sentía que estaba a punto de desmayarse, pero se obligó a permanecer absolutamente concentrado. Detrás de él, miles de escarabajos oscuros ya se arrastraban por el puente de sombras. La ola de ellos estaba casi a mitad de camino, ejerciendo tanta presión sobre las cadenas que algunas de ellas estaban listas para romperse.

'Bastardos...'

Fue en ese momento que el vehículo en el que viajaba se estremeció al pasar entre dos altas columnas negras.

Sunny miró hacia atrás y sonrió.

'...este es un puente de peaje. Paga o muere.'

... Pensándolo bien, simplemente muere.

Con un gemido silencioso, liberó la masa de sombras que habían seguido su voluntad, permitiéndoles regresar a su forma natural inmaterial. Una sensación de profundo alivio casi lo hizo caer del techo del vehículo en movimiento.

El puente de sombras de repente se volvió fantasmal, colapsó hasta perder forma y luego se disipó en la noche. Miríadas de escarabajos oscuros cayeron en picado, y aún más continuaron fluyendo frente a las laderas de la maltrecha montaña, hundiéndose en el abismo del cañón como cascadas de pura oscuridad. Pero la flota estaba a salvo.

Continuó avanzando, poniendo cada vez más distancia entre él y lo que fuera que había habitado en la red de viejos túneles.

Sunny dejó escapar un profundo suspiro y luego se tumbó indiferentemente en el techo del vehículo militar, contemplando el distante tapiz de frías estrellas.

'...No más túneles. Malditos sean jamás. Yo... espero.'

